

Asesinan de una puñalada a un chino que regentaba un restaurante en Madrid

El cuerpo estuvo varias horas en la calle hasta que lo encontró un vecino

Madrid. Javier Mesa

Un joven chino de veinte años apareció muerto apuñalado en la madrugada de ayer en la calle de Porta Coeli, en el madrileño distrito de Usera. La víctima regentaba con sus padres un restaurante oriental y tenía sus papeles en regla. Los investigadores creen, en principio, que el móvil del crimen pudo ser un atraco. Sin embargo, no se descarta la implicación de grupos de mafiosos que extorsionan a propietarios de este tipo de negocios.

Fue un vecino del barrio quien llamó al 091 hacia las cuatro menos cuarto de la madrugada al encontrar muerto y tendido sobre un charco de sangre a un individuo de rasgos orientales.

Hasta el lugar se trasladó una dotación del Samur que comprobó que la víctima, Jianyi Zhou, de 20 años, quien llevaba toda su documentación en regla, presentaba una herida de arma blanca en el costado izquierdo, a la altura del estómago, que siguió una trayectoria ascendente de unos tres o cuatro centímetros hasta alcanzar el corazón.

El hecho de que el cadáver de Jianyi se encontrara junto a una cabina telefónica hace sospechar que el asesino le asestó la puñalada cuando realizaba una llamada. Malherido, pudo arrastrarse unos pocos metros, tras lo cual cayó al suelo y murió desangrado.

Tras el levantamiento del cadáver, éste fue trasladado hasta al Instituto Anatómico Forense. La hora a la que ocurrió el incidente permitió que el criminal actuara con total impunidad, sin testigos de ningún tipo que facilitaran su descripción, y que la víctima no pudiera recibir el auxilio inmediato de ningún vecino.

Los agentes que acudieron a la escena del crimen encontraron entre las ropas del joven toda su documentación, por lo que se comprobó que la víctima se encontraba en situación de residencia legal en nuestro país.

Una niña de cuatro años estuvo 18 horas junto al cadáver de su padre «esperando a que despertara»

Roma. Pedro Corral

Un paseo en coche con el padre terminó convirtiéndose para una niña de cuatro años en un interminable velatorio en el interior del automóvil junto al cadáver de su progenitor, muerto por una sobredosis de heroína inyectada en presencia de su hija. La pequeña permaneció dieciocho horas esperando a que su padre despertara para regresar a casa.

«¿Pero hasta qué hora va a dormir papá?», fue la pregunta que la niña hizo al agricultor que descubrió la dramática escena, en un campo a 60 kilómetros de Cagliari (Cerdeña).

«Esperaba a que papá se despertara», confirmó la niña a los Carabineros que se hicieron cargo de ella, después de ser avisados por el agricultor que la liberó del interior del viejo Peugeot donde yacía el cadáver de su padre, desplomado sobre el volante. La pequeña, a la que el hombre encontró llorando en el asiento posterior, pidió de beber y de comer nada más ser rescatada, pero seguía inquieta por el largo sueño de su padre. «¿Pero hasta qué hora va dormir papá?», repetía.

El drama comenzó a las diez de la noche del martes, cuando Aldo Maurizio Ognibene, un parado de 32 años de origen milanés, salió con su hija de su casa de Collinas, en la periferia de Cagliari. «La doy un paseo, no tardaré», dijo a su mujer, Adriana Marcia, de 30 años, antes de coger el coche y dirigirse a las proximidades de la localidad de Sardara.

El hombre detuvo el automóvil en un camino rural, entre campos de cultivo, en el co-

La Brigada Provincial de Policía Judicial se hizo cargo del caso y abrió diligencias para el esclarecimiento de este suceso. El hecho de que el criminal actuara sin testigos y que escapara del lugar rápidamente tras cometer la agresión dificulta la labor de los investigadores.

Sin embargo, se sabe que el joven regentaba junto a sus padres un restaurante de comida china, «Ciudad Dorada», situado en la calle Dolores Barranco, por lo que, en principio no se descarta que el delito pudiera haber respondido a algún tipo de venganza mafiosa. Son frecuentes las extorsiones de las bandas criminales orientales a los compatriotas propietarios de este tipo de establecimientos a cambio de una teórica «protección».

Ley del silencio

Si esto fuera así, la Policía se enfrentaría a un caso de difícil solución, dado que la comunidad china suele respetar la «omertá», la ley del silencio, sobre todo por el clima de miedo que han logrado implantar los mafiosos.

De cualquier forma, hay que destacar que las primeras investigaciones apuntan más al atraco como el móvil más probable del crimen. Al parecer, el joven salió de trabajar del restaurante pasada la una de la madrugada y se dirigió a pie hacia el domicilio familiar, situado en una calle cercana al establecimiento. De camino, se detuvo para efectuar

razón de la noche. Allí se preparó para un ritual al que estaba atado desde hacía varios años: la goma en torno el brazo, el pinchazo con la jeringuilla, el bombeo de la heroína, improvisado combustible para el último viaje.

Los encargados del caso señalan la sobredosis como causa más probable de la muerte de Aldo. La hora del fallecimiento se sitúa una hora después de la salida de casa del hombre y la niña. Un cálculo que cifra en 18 horas el tiempo del dramático velatorio.

Adriana Marcia no echó en falta la ausencia de su marido y de su hija hasta el mediodía del miércoles, cuando regresó a su casa en una pausa de su trabajo. Al principio llamó a los amigos de su marido, luego emprendió la búsqueda por las calles de la localidad y finalmente denunció los hechos.

El destino de Aldo Maurizio Ognibene, con antecedentes por hurto y tráfico de drogas, parecía escrito con este final. A sus cuatro años, la misma edad de la hija que lo ha visto morir, sufrió un accidente de tráfico cuando viajaba con su padre en una Lambretta. El hombre murió ante los ojos de su hijo.

● Los primeros datos apuntan a un atraco como móvil del crimen, pero no se descarta la implicación de las mafias orientales

una llamada a China desde la citada cabina telefónica.

Según las declaraciones de los padres del joven, éste tenía por costumbre salir a esa hora del local, en donde estaba empleado junto a sus tres hermanos mayores.

En una reconstrucción de la noche de autos, se cree que alguien podría haber estudiado los movimientos del chico y haber pensado que era el encargado de llevarse la recaudación diaria del restaurante. Este individuo le habría seguido y esperado a que Jianyi se parara para telefonar para abordarle por la espalda.

De esta forma, y al negarse el muchacho a satisfacer las exigencias del atracador, se habrían enzarzado en un forcejeo en el cual recibió la puñalada. Tras un desesperado intento de dar caza a su agresor, que asustado por la sangre salió corriendo sin arrebatarle la cartera, la víctima caería mortalmente herido en el lugar donde fue encontrado su cadáver tiempo después.

Una empleada del negocio familiar declaró ayer que el joven, que cursaba estudios en una academia de español, «era muy buena persona» y que nunca tuvo problemas de ningún tipo y, por supuesto, tampoco aquella noche en su trabajo.

Otra familia china, propietaria de una tienda de alimentos orientales del barrio, aseguró a Efe que la víctima les ayudaba con frecuencia en el establecimiento y coincidieron en que el chico «era muy bueno».

□ Un joven mogrebi, Emmanuel Marchí, de 26 años, se encontraba ayer hospitalizado en estado muy grave a consecuencia de una serie de puñaladas de las que fue víctima y que le afectaron una oreja y la arteria carótida, que estuvo a punto de quedar seccionada.

De tal palo tal astilla: detienen por robo a la hija de la «viuda negra» de Hospitalet

Barcelona. D. C.

La Policía ha detenido a Sonia Navarro Sánchez, hija de la «viuda negra» de Hospitalet, por apoderarse de efectos valorados en casi un millón y medio de pesetas. Asimismo se le acusa de colaboración con su madre, siendo menor de edad, en el envenenamiento de cinco familiares y vecinos para quedarse con su dinero. Por este delito el fiscal solicita provisionalmente una pena de cuatro años y seis meses de prisión.

El día 15 Sonia fue detenida junto a sus amigos Juan Manuel G.N., Raúl V.R., y Carolina B.P., como los integrantes de una banda que coaccionaba a jóvenes de su misma edad para obtener dinero y usar sus motocicletas.

Los arrestados entraron en la casa de una amiga de Sonia, en Collblanc, donde robaron diversos efectos, valorados en un millón de pesetas, y extrajeron 300.000 pesetas de las tarjetas de crédito del padre de la chica. Al parecer Sonia planeó pinchar los conductos del líquido de frenos del coche de éste con la intención de que su sumisa amiga se apoderara de todos los bienes familiares.